



TEMA



El tesorero ladrón

(Sugerimos contar esta historia el sábado 22 de julio)

“El Señor detesta los labios mentirosos, pero se deleita en los hombres veraces”. Proverbios 12:22

OBJETIVO:

Mostrar que Dios no deja a sus hijos sinceros en dudas sobre la verdad.

RECURSOS UTILIZADOS:

Se podrá representar a dos vendedores que intentan convencer al cliente que el producto es original. Dos juguetes o dos objetos, uno original y el otro una imitación.

INTRODUCCIÓN:

Imaginen que ustedes quieren un juguete. Entonces entran en una tienda y allí está el juguete. Y en vez de costar 100 dólares cuesta solo 20. Pero cuando se acercan bien, notan que no es el juguete original. Es solo una imitación. Entonces el papá dice: “Es mejor esperar y comprar el original. Ese está barato pero se romperá pronto. Y ustedes, ¿qué creen que es mejor hacer? La historia de hoy es sobre un joven matrimonio que quería saber quién decía la verdad. Dios les mostró por medio de Elena de White lo que debían hacer.

HISTORIA:

Elena tenía 23 años y Jaime 29. El pastor Jaime estaba predicando en la ciudad de Nueva York. Hablaba de las verdades de la Biblia y muchas personas comenzaron a asistir a las reuniones que él dirigía. Pero había otro predicador, que era tesorero [la persona que cuida del dinero] del lugar, que enseñaba cosas diferentes de Jaime White.

Un joven llamado Hiram y su novia habían asistido a las dos reuniones y quedaron en duda sobre quién decía la verdad. Eran muy sinceros y querían hacer lo que era correcto. Entonces, fueron a visitar a Jaime y Elena White. Elena leyó un texto de la Biblia y dijo que debían esperar, porque dentro de un mes sabrían la verdad.

¿Y saben que sucedió? Algún tiempo después el tesorero se enfermó y tuvo que permanecer en cama. Entonces, el guardia quedó como representante del lugar. Cuando hicieron las cuentas notaron que faltaban 1.000 dólares. Era mucho dinero. Cuando le preguntaron, el tesorero dijo que no sabía nada sobre el dinero desaparecido. Pero el guardia vio exactamente cuando la esposa del tesorero salió por la puerta del fondo e intentó esconder la bolsa de dinero en un montículo de nieve.

El predicador, además de mentiroso, también era ladrón. Así, los jóvenes se decidieron, pues había quedado claro que Jaime White estaba predicando la verdad.

LLAMADO:

Saben niños, no siempre es fácil conocer quién dice la verdad. De la misma manera como existen muchos juguetes falsificados, también existen personas que dicen mentiras e intentan hacernos creer esas mentiras y engañarnos. Lo mejor que tenemos que hacer es estudiar la Biblia y escuchar a las personas que quieren nuestro bien. Dios nos ayudará a que no seamos engañados.